

El fuerte desarrollo de las tecnologías avanzadas durante las últimas décadas ha afectado a prácticamente todos los aspectos de la vida social. Su incidencia general depende en gran medida del medio del que emergen, pero el tipo del grupo social que las maneja también influye en la forma y profundidad de sus consecuencias.

Hay una imagen popular bastante nítida que relaciona a las tecnologías avanzadas con el armamento y la guerra. Se basa en datos reales e innegables: el impulsor fundamental del desarrollo de la Electrónica, por ejemplo, ha sido el desarrollo de la Tecnología militar. Además, es de este sector que provienen una gran parte de los fondos con los que se financia la investigación en estos campos. Concreta-



Marisa Rodríguez Mojón.
*Secretaria General de la FEPRI.
Fundación de Estudios sobre la
Paz y las Relaciones Internacionales.*

mente, en los Estados Unidos se gastaron alrededor de 102.000 millones de dólares en desarrollar e investigar Nuevas Tecnologías, entre 1980 y 1985. De ellos, el gobierno aportó 34.000 millones para investigación militar y 12.000 millones para investigación civil.

Sin embargo, el sector industrial aportó los 56.000 millones de dólares restantes. Y la tendencia actual apunta a una creciente importancia del sector industrial. También es cada vez más profundo su impacto sobre la vida civil, y muy especialmente en el campo de las Comunicaciones, que han sufrido una auténtica revolución con la Microelectrónica, el cable coaxial, la fibra óptica, y los satélites. Igualmente interesante es su posible utilidad desde una perspectiva pacifista.

Efectivamente, no es por casualidad que en los últimos cinco años está funcionando, por primera vez en la historia, una plataforma europeo-occidental que agrupa a un gran número de grupos pacifistas de este continente: END, European Nuclear Disarmament, ha logrado no sólo reunir bajo su sigla a organizaciones que suman varios cientos de miles de personas de prácticamente todos los países de Europa Occidental, sino que promueve y coordina manifestaciones simultáneas en las principales ciudades europeas, bajo un lema común, de las que las celebradas el pasado domingo día 18 de Octubre en apoyo de la firma de un tratado de eliminación de armas nucleares de alcance intermedio de Europa son sólo el último ejemplo.

Además, el moderno sistema de comunicaciones puede también jugar un importante papel como impulsor de programas de cooperación cultural, que ayuden a ir logrando un mejor conocimiento mutuo entre los miembros de diferentes grupos sociales, culturales, y étnicos, propiciándose de esta

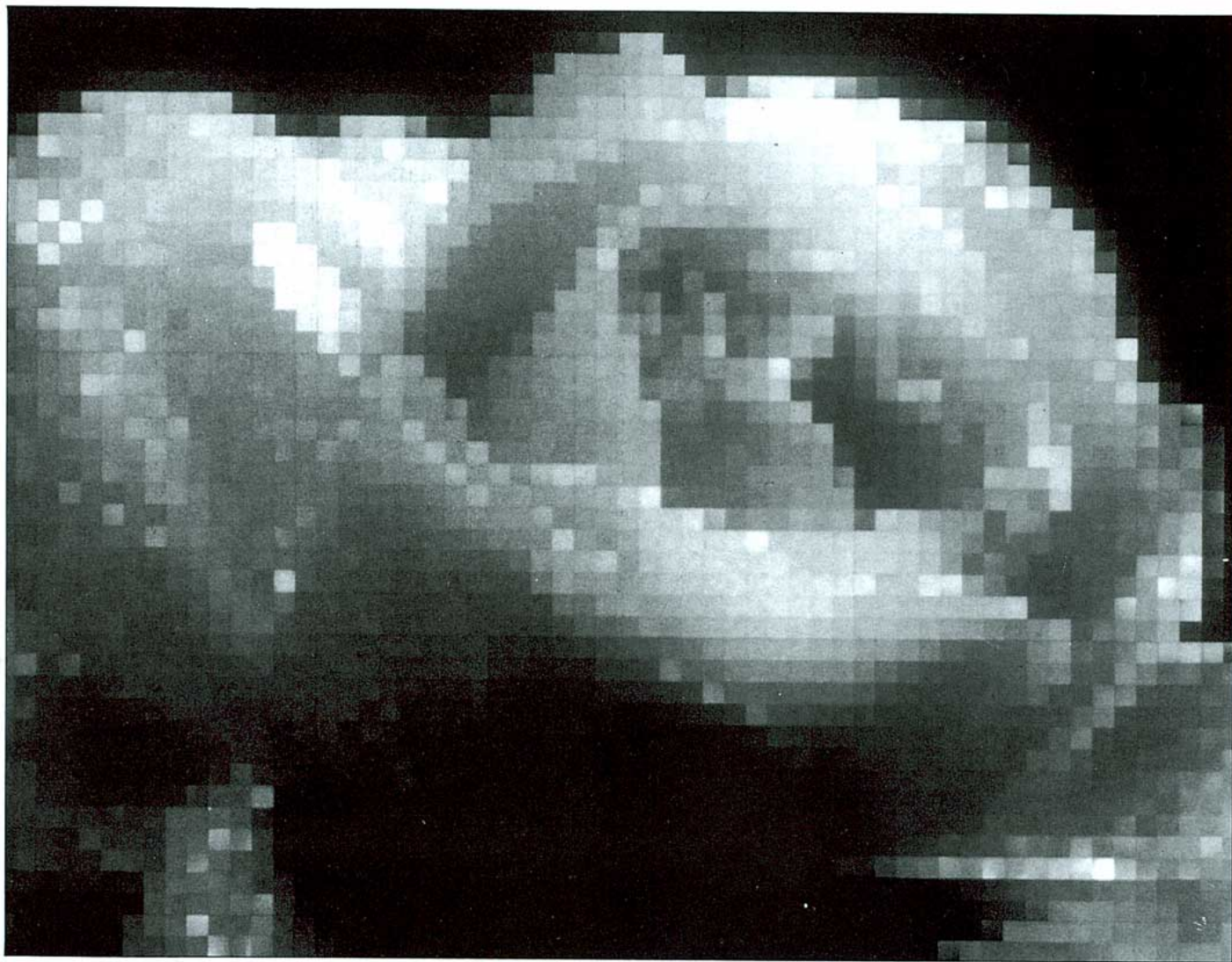
manera un ambiente de aceptación de modos de vida distintos de los propios, y una mayor predisposición a entender las posibles razones que motivan a los otros miembros de la comunidad internacional en momentos y coyunturas específicas, con lo que se rebajarían las posibilidades de resolución agresiva de los choques de intereses y los conflictos normales en toda situación de convivencia. Este tipo de actividades, que quedarían englobadas dentro de lo que se denomina "educación para la paz", incluyen tanto la proyección de películas y vídeos sobre otros países, como el trabajo conjunto de grupos de niños que vivan no sólo en países distintos, sino incluso en continentes distantes, en proyectos comunes, con comunicaciones periódicas directas vía satélite.

Otro aspecto es el relativo al estudio y recolección de datos relativos a la carrera de armamentos y la militarización de las relaciones internacionales, que se realiza en institutos y organismos especializados. Es evidente la gran ayuda que prestan a esta labor las modernas computadoras. Además, los avanzados medios de comunicación permiten vehicular hacia la sociedad la mayor y mejor información que es resultado de este tipo de trabajo.

Otro aspecto de gran importancia es el avance que las Nuevas Tecnologías han supuesto en el terreno de la verificación y la construcción de confianza mutua entre Estados, aspecto trascendental para asegurar las posibilidades de disminución de la tensión militar y el peligro de guerra. En estos momentos, los satélites que ya están en órbita alrededor de la tierra son capaces de fotografiar con extraordinaria claridad y precisión bases de misiles, puertos, campos de aviación, y todo tipo de instalaciones militares y civiles, desde una altura de hasta 600 kms. Además de la

Las tecnologías avanzadas y la paz

Texto: Marisa Rodríguez Mojón



gran importancia que estas imágenes pueden tener a nivel de gobierno, por cuanto facilitan la firma de acuerdos y tratados sobre limitación de armamentos, también pueden resultar de gran utilidad en manos de agencias internacionales, ya sea del tipo de las pertenecientes a la ONU, u otras que se podrían crear para este fin, al proporcionar la posibilidad de crear un **control de zonas conflictivas**, con el consiguiente "seguimiento" de movimientos y acumulación de material en zonas potenciales o reales de crisis, posibilitando así la prevención de conflictos en fase de desarrollo.

Los únicos países que en

“
*La incidencia
social de
las NTI
depende en gran
medida del
medio en que
emergen.*
”

este momento poseen los medios para realizar dicho seguimiento son los EE.UU. y la URSS, pero ya en 1978 Francia propuso la creación de una Agencia Internacional de Control por Satélite en la Sesión Especial sobre Desarme de la Asamblea General de las Naciones Unidas, cuyo objetivo sería posibilitar el acceso de otro grupo de países a este tipo de actividad, con el fin de contribuir a la paz mundial. De momento no se han realizado grandes avances en su consecución, pero la idea está ahí, y es positiva.

En fin, esto son sólo unos apuntes sobre el aprovechamiento, fáctico o posi-

ble, de los avances tecnológicos actuales en beneficio de la paz mundial. Como siempre, no es el objeto en sí, sino la voluntad política que rige su utilización, lo que va a determinar el aprovechamiento adecuado de los inventos y descubrimientos realizados por el género humano. Lo importante es que desarrollemos una conciencia de la necesidad de ir afianzando los aspectos constructivos y beneficiosos de todo lo que manejamos, alegrándonos por lo que de avance y progreso supone cada nueva aportación, y esforzándonos por eliminar al máximo los contenidos y las formas que impliquen agresión o destrucción.